

sas de aprendizaje (absolutamente indispensables para la formación de falanges de obreros inteligentes, evitar la inicua explotación que se ejerce con tantos jóvenes aprendices y conjurar la crisis por que atraviesa el aprendizaje) daría por resultante final la transformación completa del niño, convirtiéndole en hombre de carácter honrado, laborioso y pertrechado con aquella suficiencia de energías y conocimientos que dan el *summum* de probabilidades para vencer en las difíciles luchas por la existencia, que no han de faltarle en el decurso de su trayectoria social.

3.^a El abandono ó casi abandono moral en que una multitud de familias obreras tienen á sus hijos durante el día ó parte de él, desidia lamentabilísima por sus funestos resultados, si bien disculpable en cierto modo por la falta de educación é instrucción de los padres, y la necesidad imperiosa en que éstos se encuentran de abandonar el hogar para asistir á la fábrica ó taller á fin de salir adelante en el problema de la lucha por la vida, es otra de las causas que proporciona un contingente no despreciable de niños á la delincuencia. La difícil y complicada tarea de suplir esta desidia paterna en sus múltiples y variados aspectos, desde el abandono completo deliberado ó consciente hasta el circunstancial y no previsto en su forma más primitiva, exige la creación de diversas instituciones de carácter benéfico preventivo (tales como asilos-cunas, escuelas de guarda ó escuelas-talleres, y parques infantiles como el que funciona en Barcelona á cargo de la Junta provincial de Protección á la infancia), que formando parte de un bien elaborado plan educativo sean los verdaderos sustitutivos del hogar durante aquellas horas en que los padres permanecen en los talleres, lográndose de esta manera preservar á la niñez del corruptor contagio del arroyo, antesala casi siempre del delito.

4.^a Siendo la anormalidad psíquica, en sus múltiples manifestaciones, causa eficiente de un sinnúmero de actos delictivos, ejecutados por menores, creemos procedente para atajar este mal la creación de escuelas para anormales; las que deberán extender su actuación á los atrasados, degenerados, y á cuantos por razón de las